CONDICIONES:

EL SOCIALISTA

SEMANARIO OBRERO

APARECERA TODOS LOS SÁBADOS

Precios de Subscripción:

EN LA REPÚBLICA

1 año..... $2.00
6 meses..... 1.25

Número suelto: en la Capital, tres centavos y en los Estados cinco.

EN LOS ESTADOS UNIDOS

1 año..... $1.00 oro
6 meses..... .65 "

TODA CORRESPONDENCIA DEBERA DIRIGIRSE AL DIRECTOR:

MANUEL SARABIA

• AP. POSTAL 5275

REGISTRADO COMO ARTICULO DE SEGUNDA CLASE EL 19 DE FEBRERO DE 1912.

¡CUIDADO, BURGUESES!

De la Unión Minera Mexicana, Sucursal número 12, nos escribe uno de los miembros de esa Unión, Simón Suárez Castro, sobre los inicuos atropellos de que él y otros compañeros han sido objeto de parte de la compañía por haber cometido el crimen de pedir la destitución de un capataz brutal que tiene un odio africano contra todos los trabajadores que están unidos. Cándido Ramírez, que es el esbirro capataz, naturalmente que ha sido sostenido por la compañía y á los obreros que están descontentos de él los han desocupado y les han pedido que inmediatamente desocupen las casas pocilgas que la compañía les brinda "caritativamente." Igual cosa ha acontecido con los compañeros unionistas de las Esperanzas, Coah., Sucursal número 7, que han solicitado la destitución del jefe y subjefe por los malos tratamientos que les da.

El obrero Simón Suárez Castro ha sido hasta encarcelado por no poder abandonar la casa. Hace días, se presentó el cobrador, acompañado de un soldado á exigirle que desocupara puesto que ya se habían cumplido los siete días que le habían dado de plazo; por supuesto que el soldado fué mandado por la compañía para intimidar al honrado proletario. Envidiable país este en que las corporaciones pueden usar á cualquiera hora de los soldados y gendarmes para amagar á los hombres dignos!

Los burgueses que explotan las minas del país están abusando de la paciencia del trabajador mexicano, sin considerar que la paciencia forzosamente tiene un límite y bien sabido es que cuando el mexicano se levanta airado, es tremendo en sus reivindicaciones. Aconsejamos sinceramente á los burgueses de Conquista y Las Esperanzas, que no exasperen á sus explotados, porque pudiera resultarles bien caro su despotismo.

—o—

Nuevo Colega.

Ha comenzado á publicarse un nuevo paladín libertario titulado LUZ, el cual contiene artículos candentes contra todos los explotadores del proletariado. Hemos leído todos los artículos y sólo tenemos que hacer una observación, y es que el camarada que se firma J. F. M. está en un error cuando dice: "este periódico que es el único portavoz hoy en México del proletario esclavo...." Quizá ignore que existen otros periódicos portavoces del obrero, entre los que descuellan EL SOCIALISTA "La Voz del Oprimido," "Aurora Social," "El Tipógrafo," etc.

Deseamos larga vida al colega.

LOS RESIGNADOS Y LOS INDIFERENTES

Con mi carácter de obrero, he tenido oportunidad de estar en contacto con una gran variedad de trabajadores; he discutido con ellos: de unos he aprendido algo nuevo, á otros he iluminado y otros se han burlado de mí ó me han despachado con la música á otra parte.

Me ocuparé primeramente de los indiferentes; hay dos clases: los instruidos y los ignorantes. Los instruidos forman una casta de filósofos *sui generis* y generalmente razonan así: "bah, los explotadores siempre han existido, no soy por cierto quien va á cambiar el curso del Universo ó á detener la tierra en su vertiginosa carrera al rededor del astro rey. Los que quieren cambiar el actual estado de cosas, que lo cambian si pueden, no los estorbaré. Además, yo, sin estar organizado, gano tanto ó más que los que lo están." Así razona el egoísmo. Cuando tal oigo, la palabra que asoma á mis labios es: ¡imbécil!, pero después, ya calmado un tanto, tengo que admitir que aquel que ha hablado así no es un imbécil, pues me lo ha demostrado ya al tratar asuntos que requieren el estudio. ¿Por qué arguye así entonces ese individuo? La única posible respuesta es: tal vez sea un conservador por atavismo.

Ahora vengo á la segunda clase de indiferentes, los ignorantes; estos no son tal difíciles de convencer como los indiferentes científicos. Los primeros son indiferentes por falta de conocimientos; los segundos lo son por convicción. Aquellos tienen el cerebro obscurecido y son dignos de compasión; éstos, los filósofos, son altamente perjudiciales al proletariado consciente, son un estorbo, una rémora, son los verdaderos enemigos de nuestra emancipación económica.

La segunda legión de los no organizados la componen los resignados. ¡Ah, los resignados, estos me hacen el efecto del Cristo que pone el otro carrillo para que le den la segunda bofetada! Son los rendidos de la vida, los que soportan el peso de la cruz sin lanzar una queja, los que suben al calvario pasivamente. Los resignados son la obra del fanatismo religioso, son la prueba patente del inmenso poderío de la clerecía, son el fruto de la infamia. En efecto, ¿cual ha sido siempre la táctica de los frailes sino predicar la resignación como una de las más grandes virtudes de la humanidad? Los resignados, los que todo lo sufren por amor de Dios y que tienen la obediencia del cordero, están mucho más cerca del *paraíso*, de la *gloria*, que nosotros los rebeldes. Sentada esa premisa, irrefutable bajo el dogma divino, á nosotros, los que luchamos por encontrar el paraíso en la tierra, no nos queda más remedio que para esclarecer el entendimiento á estos pobres imbéciles tenemos que llevar nuestra propaganda, no al taller ó fábrica, donde el obrero se deja esquilmar con la mansedumbre del borrego, sino al hogar, pues de no arrancar el mal de raíz, la lucha se prolongaría por muchísimos siglos.

He ahí dos ejércitos que se anteponen á nuestra marcha progresiva. Si todos los trabajadores, digamos, por ejemplo, los marineros, formaran una federación compacta. Morgan y los demás capitalistas que explotan la navegación estarían á merced de ellos. Los millonarios se achicarían, rogarían y aceptarían las demandas, sin pérdida de tiempo, so pena de abandonar sus negocios y declararse en bancarrota. Pero por desgracia, los marineros no forman esa unión compacta que se necesita para humillar á los reyes del oro. Sin embargo, ya que la unión de los marineros ha llegado á adquirir un grado de semiprefección, ya que los organizados forman inmensa mayoría, ya que los trabajadores del mar cuentan con una fuerza que envidiarían muchas otras profesiones, sería de desearse que se obligara de grado ó por fuerza á los resignados y á los indiferentes á que entren á las filas de la rebeldía. En las luchas proletarias hay que ser enérgicos hasta la severidad: el rompehuelga es un infeliz que no sólo va á quitar el pan de la boca á un desheredado de la fortuna sino que va y comete el crimen de prestarse para continuar el sistema del pillaje tan bien organizado por la burguesía.

Escogemos á los trabajadores del mar para ilustrar nuestro tema, porque se presta admirablemente para ello debido á la formidable huelga internacional que tuvo verificativo hace poco y que se decidió en sentido favorable para ellos.

Cuando el obrero se rebela contra el patrono exigiendo un poco menos de explotación, se separa del trabajo dispuesto á sufrir ayunos, privaciones de todo género, llegando el día en que no tiene ni siquiera un pedazo de pan que arrimarse á la boca. Y si el obrero tiene familia, la situación se agravará en sumo grado. Imaginad á la mujer y á los hijos muriéndose de hambre mientras el trabajador espera nerviosamente el final de la huelga. Imaginad el horrible sufrimiento del proletario que ve á su familia palidecer de hambre. Imaginad á ese héroe que pasa los días con el estómago vacío y el corazón henchido de esperanza, cuando ve que los barcos salen movidos por la traición. En tal caso el obrero siente odios inmensos y si la fuerza se emplea para castigar el crimen, ésta debe ser muy disculpable.

Los indiferentes, y los resignados dilatan la evolución y la revolución de la emancipación proletaria, pero los rompehuelgas hacen labor más infame, esos no sólo la dilatan sino que roban la comida á los desgraciados y los obligan á una esclavitud vergonzosa; ayudan á que se les venza ignominiosamente y á que lleven sobre sus espaldas el amargo dolor de la derrota.

¿Habrá complacencias con éstos miserables? ¡Maldito sea el ejército de los indiferentes y los resignados, pero tres veces maldito sea el de los rompehuelgas que nos roban el derecho á la vida y pretenden llevarnos hacia la ruina!

MANUEL SARABIA.

—o—

Huelga de Meseros.

Hace días tuvimos una entrevista con el Presidente de la "Sociedad de Dependientes de Restaurants," quien nos relató las luchas que han sostenido contra algunos de sus explotadores que se negaban á pagarles según convenio tenido con ellos anteriormente. "El Café Inglés" y "El Cosmopolita" fueron los restaurants envueltos en la lucha, que no no duró mucho debido á que los meseros supieron emplear la acción directa con gran acierto. Estos compañeros están muy bien organizados y tienen buena percepción de sus intereses de clase. La manera como obligaron á los patrones á doblar la cerviz fué asaltando todas las mesas desde temprano, pedir un vaso de cerveza, un helado ó un café y ocuparlas toda la noche. Los parroquianos, viendo las mesas ocupadas, se retiraban á otra parte y los burgueses, al ver aquel desfile, se daban á todos los diablos; quisieron arrojar á los meseros armándoles escándolo pero no pudieron, aquéllos estaban ocupando las mesas "legalmente." Las pérdidas que sufrían eran grandes y no tuvieron más remedio que ceder.

¡Bravo por los meseros, que saben luchar directamente!

BUSQUE UD. EL PROXIMO NUMERO DE EL SOCIALISTA

PROTESTA

Compatriotas:

En estos momentos en que ha comenzado á discutirse el aumento de salarios en la Convención; que con tanto sacrificio hemos venido esperando por espacio de seis meses, una nota negra en la fábrica de Río Blanco, Veracruz, ha venido á predisponer el ánimo de todos nuestros compañeros de trabajo y á sembrar de luto multitud de hogares, de una manera idéntica al 7 de Enero de 1907.

Cerca de 20,000 vidas que costó la revolución de 1910 no fueron suficientes para hacer que el sol de la libertad brille en todo su esplendor en nuestra querida patria, ni para que al obrero le sean reconocidos sus derechos y se le vea no como á un paria, sino como á un ciudadano. ¿Qué dirá ahora el C. Presidente de la República referente á estos atentados? Cuando en la última entrevista que con él tuvieron los delegados del Comité Central, lleno de satisfacción, les decía: "Ustedes deben estar conformes, puesto que ya se les trata como gentes; ya no se les fusila en masa como en Río Blanco, etc., etc.," por desgracia estos acontecimietos han venido á demostrar que no es verdad tanta belleza.

Bien sabemos que el señor Madero no es el inmediato responsable de estos asesinatos proditorios; pero hemos querido demostrar que estos procedimientos son enteramente iguales á los que se empleaban bajo el Gobierno del tirano General Díaz

Los atropellos de los federales para los obreros, bajo el Gobierno del señor Madero, se han registrado en las siguientes fábricas: "La Aurora," de San Miguel Allende; "La Constancia Mexicana" y "Metepec," de Puebla; aquéllos destacamentos fueron cambiados y ahora en Río Blanco es un grupo de voluntarios, es decir, "maderistas," soldados "demócratas," que desde que llegaron á esta fábrica demostraron cierto odio hacia los obreros.

Desde que se inició el movimiento obrero en todas las fábricas del país, se ha venido hostilizando á nuestros compañeros de diferentes modos, con el infame proyecto de originar un conflicto de funestos resultados, quizá para eludir tener un arreglo entre obreros y patrones; no obstante la heroica paciencia de los obreros en general y los esfuerzos poderosos de los delegados en particular, para mantener el orden y la paz, los industriales del Cantón de Orizaba han conseguido su objeto, de lo cual deben sentirse satisfechos.

Por nuestra parte, no conformes con estos atentados de lesa civilización, que nos pone al nivel de los cafres y hotentotes, protestamos y pedimos de la manera más enérgica se nos haga justicia y se aplique todo el rigor de la ley, á todos aquellos que resulten culpables, sin distinción de categorías; si estos asesinatos quedaran impunes, se demostraría ante la faz de la Nación y del mundo civilizado, que no obstante la revolución de 1910, habíamos quedado en las mismas condiciones que en tiempo de la malhadada dictadura.

El Comité y Delegados de 113 fábricas unidas.

Presidente Benjamín H. Meza; Secretario 2o., Alfonso Rezéndiz.

Botica Hidalgo

DEL DR. F. GUTIERREZ DE LARA,

AVE. DE PERALVILLO 62.

Se recomienda por la pureza de sus drogas.

Panadería Alemana.

Pan exquisito y limpieza esmerada

1a. DE REVILLAGIGEDO No. 24

Teléfono Mex. 6708, rojo.